

INAUGURACION GENERAL DE NOVEDADES PARA LA PRIMAVERA DE 1884

INMENSOS ALMACENES

LA ISLA DE CUBA

MONTERA, 18—PUEBLA, 19—MADRID

ÚNICO ESTABLECIMIENTO MONTADO AL ESTILO DE LOS GRANDES ALMACENES DE PARÍS

REMESAS A TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA Y PORTUGAL—PÍDANSE MUESTRAS Y CATALOGOS

Para conseguir presentar surtidos, en cantidades colosales, de ricas telas de fantasía, trages, sombreros, manteletas, visitas, equipos, ropas blancas y mil artículos desconocidos hasta hoy en Madrid, el propietario de esta casa ha recorrido durante dos meses las fábricas más sólidas y acreditadas de Francia, Austria, Inglaterra y Alemania, consiguiendo precios tan baratos, que jamás han sido ofrecidos.—Con estas mismas ventajas venderemos á nuestra clientela, y rogamos á las señoras que ántes de comprar hagan una visita á estos Almacenes, si no quieren perjudicar su bolsillo.

TELAS NUEVAS	LANAS LISAS	SEDERIAS	CONFECCIONES
Cuadritos de fantasías, pequeños dibujos, doble ancho. 5 y 6 rs.	Kaschmyr y bigoñas, colores nuevos, doble ancho. 6 rs.	Gros negros y fayas de pura seda para trages. 16 rs.	Preciosas manteletas modelos de otomana, y granadina con flores terciopelo, desde 260 rs.
Beiges pura lana de fondos lisos con dibujos sueltos en variedad de colores. 10 rs.	Armines y sargas, todo lana, doble ancho. 8 rs.	Paño de Francia y radsemir riquísimo. 28 rs.	Visitas de cachemir y telas nuevas, desde 60 rs.
Damas, telas ricas con preciosos dibujos bordados y brochados, última creacion, doble ancho. á 12 rs.	Velo religiosa y crespones, colores últimos, todo lana, doble ancho. 8 rs.	Otomanas todo seda, que garantizamos. 24 rs.	Trages de lana, elegantes modelos de París, desde. 200 rs.
Hilo á hilo; lana pura, tela preciosa para trages combinados, doble ancho. 14 rs.	Cachemires de la India, colores preciosos, doble ancho, pura lana. 10 rs.	Surah y rasos maravillosos negros y de colores. 20 rs.	Modelos de capotas y sombreros para vestir, desde. 80 rs.
		Rasos negros y de cuantos colores se pidan. 6 y 8 rs.	Zapatos y botinas, tacon á lo Luis XV, desde. 50 rs.
		Corak de las Indias, ó sea seda cruda, á 6 rs.—La pieza. 120 rs.	

En equipos para novias y ropas blancas confeccionadas, podemos competir con el extranjero en precios y calidades.—Corsés, polisones, medias de seda, de hilo Escocia, y algodón; sombrillas, guantes, corbatas, abanicos, perfumería, pasamanería y objetos de capricho para tocador. En artículos para muebles y cortinajes, tenemos siempre la exclusividad de los dibujos más nuevos y precios excepcionales.

PARA CABALLEROS

Preciosos trages de levita, chaquet ó cazadora, á precios increíbles por su buen corte y géneros de primera calidad. Los sacos ó pardesús forrados en seda, nadie puede competir con nuestros precios de 200 rs., y forrados en lana 120 rs.

BAÑOS DE MAR DE HUELVA

Poblacion la más sana de España, segun datos estadísticos.
Temperatura media máxima durante el verano, 28,60 centígs.
Temperatura media mínima durante el verano, 16,80 id.
Temperatura media durante el verano, 24 id.

Baños flotantes en la bahía, muy reputados por los resultados tónicos y estimulantes de las aguas.

Baños de Mar calientes.

Grandes baños de ola en la Torre de Umbria, la playa más hermosa de Europa.

Servicio de vapores de la Sociedad.

Fiestas de la Sociedad Colombina Onubense en honor del descubrimiento de América.

Conciertos.

Bailes semanales en el magnífico Hotel Colon y Círculo Mercantil.

Teatro de Verano: gran Compañía de Zarzuela.

Feria y Veladas de la Cinta en el mes de Setiembre.

REGATAS.

Excursiones á Rio-Tinto y la Rábida.

Servicio de trenes rápidos á precios reducidos.

SUSCRICION DE 3.000 ACCIONES DE 500 PESETAS

PARA CONSTITUIR LA COMPAÑIA DEL FERRO-CARRIL ECONOMICO DE BILBAO A LAS ARENAS

Se reciben suscripciones hasta el jueves 5 de Junio, á las cinco de la tarde, en MADRID en casa de D. Eduardo Aguirre, Carrera de San Jerónimo, 53. BILBAO: en la de D. Eduardo Coste y Vildósola, Rivers, 18. El 5 per 100 que los accionistas pagarán al suscribirse con arreglo al art. 5.º de las condiciones establecidas para la suscripcion, se depositará en el Banco de Bilbao á disposicion del Consejo de Administracion que nombre la Junta de accionistas. Para prospectos y más informes, dirigirse al concesionario D. Ezequiel de Aguirre, Carrera de San Jerónimo, 53.

Administrador CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA

Falta para una posesion con 10.000 reales, y empleados para comercio. Se gestionan toda clase de asuntos civiles y militares: se colocan cantidades creando una renta: se dá dinero sobre géneros y en 1.º y 2.º hipoteca, y desea tomar en traspaso un buen café ó tienda de ultramarinos, el activo D. Heliodoro. Dirigirse con sellos: Hortaleza, 38, 2.º de 1 á 3. Madrid.

No habiendo sido recogidas por sus dueños las mercancías y demás efectos que existen depositados hace más de un año en los almacenes que en su Estacion de esta corte tiene establecidos esta Compañía, á pesar del anuncio inserto en el Boletín oficial de esta provincia, el ex.ºcelentísimo señor gobernador civil de la misma ha dispuesto se proceda á la venta, en pública subasta, de las mencionadas mercancías y efectos, cuyo acto tendrá lugar el día 5 de Junio, y hora de las diez de su mañana en el local que ocupa dicha Estacion (Montaña del Principe Pio).

Dichas mercancías y efectos estarán de manifiesto al público los días 2, 3 y 4 de Junio, desde las diez de la mañana á las cuatro de la tarde

MADAME ANTOINE

Limpia la dentadura por 6 rs., y coloca piezas americanas desde 16 reales. Infantás, 12, segundo.

IMPRESA DE EL CORREO

Se hace toda clase de trabajos tipográficos.

S. San Gregorio, 8.

Se vende papel por arroba en la administracion de este periódico

ESTÓMAGO

Quien quiera curarse científicamente cualquiera afeccion sin salir de su casa, escriba al Administrador de La Salutifera de Blacone, Plaza del Callao, 17, Madrid, y gratis se le convencerá.

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL Premiado en la Exposicion Farmacéutica Nacional Única aprobada y recomendada por la Real Academia de Medicina y demás corporaciones médicas, que la recomiendan eficazmente como el más poderoso de los reconstituyentes, para los casos de debilidad general, clorosis, aniquitismo, tisis, falta de apetito, etc., sustituyendo con ventaja á la de COIRRE.—Al por mayor, Sres. Aviñó y Cases, plaza de la Lana, 4.—Barcelona. En Alicante: farmacia de D. Francisco Aguiló, Mayor.

70

reales el ciento de azulejos valencianos primera, blancos y con dibujos, con CORTO por ciento de descuento en los papales al contado.
GRAN DEPÓSITO DE HIJO DE MIGUEL DIEZ
6, Dadas, Sevilla 6.

2 Junio) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (f. 1.º

LAS GRANDES ESPERANZAS

NOVELA ORIGINAL

DE CARLOS DICKENS

VERSION ESPAÑOLA

DE ANDRES MIRALLES

Capítulo primero.

Siendo el nombre de familia de mi padre Pirrip y el de bautismo mio Philip, mi lengua infantil jamás pudo formar de estas dos palabras nada más largo y explícito que Pip. Esta es la causa de que yo me llamara á mí mismo Pip, y de que todo el mundo me designara así.

Si afirmo que Pirrip era el nombre de familia de mi padre, hágolo con la autoridad del epitafio de su tumba, y la aseveracion de mi hermana, mistres Joe Gargery, casada con un herrero. No habiendo conocido á mis padres ni aun en fotografía, pues fueron anteriores á la invencion de Daguerre, la primera idea que me pude formar de ellos, quizá con poca razon, fué sacada de su piedra tumularia. La forma de las letras trazadas sobre la de mi padre, sugirióme la bizarra idea de que este fué un hombre moreno, fuerte, cuadrado, con los cabellos negros y encrespados. Del aspecto de esta inscripcion: *Y tambien Georgina,*

na, su esposa, deduje la conclusion infantil de que Georgina, mi madre, debia de haber sido una mujer débil y enfermiza. Los cinco pequeños rectángulos de piedra que se veían alrededor de la tumba de los autores de mis dias, dedicados á la memoria de otros tantos hermanos míos que abandonaron el mundo apenas entraron en él, hicieron nacer en mí un pensamiento que conservé religiosamente, y es que todos ellos habian venido al mundo tendidos boca arriba, con las manos en los bolsillos, sin que jamás hubieran salido de semejante estado de inmovilidad.

Mi pueblo está en una comarca pantanosa, situada á veinte millas del mar, junto á un rio que á él conduce serpenteando. La primera impresion que me dió cuenta de los objetos exteriores, recuerdo que la sentí una memorable tarde, fria y desapacible, cerca del crepúsculo. En dicha tarde, dime cuenta de que aquel lugar frio, invadido por las ortigas, era el cementerio; que Philip Pirrip y Georgina, su mujer, yacian allí enterrados; que Alejandro, Bartolomé, Abraham, Tobías y Roger, hijos de los ya nombrados, estaban tambien enterrados en aquel sitio; aquella gran estension plana que se extendia más allá del gran estanque, estaba formada por pântanos; la pecentero, estaba formada por pântanos; la pequeña línea de color plumizo que se distinguía aún más lejos, la rivera; aquel que parecia que más separado aun de mí y de donde parecia que venia el viento, el mar; y el pequeño amasijo de carnes temblorosas que contemplaba con admiracion todo aquello, era Pip.

—¡No te muevas!—exclamó una voz terrible al mismo tiempo que aparecia un hombre en medio

de las tumbas, cerca del pórtico de la iglesia. ¡No te muevas, pequeño malvado, ó te corto la cabeza!

El que así me gritaba era un hombre espantoso, vestido de gris, con un anillo de hierro en la pierna, sin sombrero y con los zapatos llenos de agujeros, calado por la lluvia, cubierto de barro, estropeado por las piedras y guijarros y arañado por las espinas de las plantas; un hombre, en fin, cuyos ojos brillaban siniestramente y cuyos dientes chocaban unos con otros cuando llegó á mí y me cogió por el brazo.

—¡Oh, señor!—exclamé con terror—¡no me corteis la cabeza! ¡Yo os lo ruego, señor, no me hagais ningun daño!

—Dime tu nombre—dijo él—¡pronto!

—Pip, señor.

—Repítelo, ¡vamos!... ¿tu nombre?

—Pip... Pip... señor...

—Enseñame dónde vives... enseñame tu casa. Yo señalaré con el dedo nuestra aldea, que se distinguia á lo lejos á una milla de distancia.

El hombre me examinó algunos instantes, me volvió cabeza abajo y vació mis bolsillos. No contenian más que un pedazo de pan. Cuando volví en mí, habia experimentado una sensacion tan brusca, que todo lo veia patas arriba; el campanario de la Iglesia me pareció que estaba á mis pies. Cuando volví en mí, repito, estaba cogido á una gruesa piedra y contemplaba todo tembloroso cómo aquel hombre terrible devoraba mi pan con avidez.

—¡Mi joven bribonzuelo—dijo el hombre cuan-

do terminó su comida—tienes unos carrillos muy rollizos.

Creo que, efectivamente, mis carrillos eran muy rollizos aunque yo era pequeño y endeble para mi edad.

—¡Al diablo si no me los como!—continuó con un gesto amenazador.

Y creo que no le faltaban ganas.

Sin embargo, yo abrigaba la esperanza de que no me haria nada, y cuidaba de agarrarme sólidamente á la piedra en donde me habia colocado, tanto por tenerme en equilibrio, como para impedirme gritar.

—¡Vamos, habla! ¿Dónde está tu madre?

—Allí, señor.

El hizo un movimiento en direccion á donde yo señalaba.

—Allí, señor—repetí tímidamente señalando la tumba.—Y tambien Georgina. ¡Esa es tu madre!

—¡Oh!—exclamó mirando la piedra.—¿Y es tu padre el que descansa junto á ella?

—Sí, señor—contesté—ese es; Philip Pirrip.

—¡Ah!—murmuró reflexionando—¿con cuántas vives tú entonces?

—Con mi hermana, señor... mistres Joe Gargery... la mujer de Joe Gargery, el herrero señor.

—¡El herrero?—preguntó mirando la parte inferior de su pierna.

Después de haber paseado un momento los ojos desde mí á su pierna, me tomó en sus brazos, me elevó, y colocándome de modo que